Sección Internacional

ASUNTOS GENERALES

Hacia la normalización de las relaciones políticas en escala mundial: la visita del Presidente de EUA a la RPCH

Cada vez es más claro que la relación entre los países de economía de mercado y los socialistas no es de carácter bilateral, sino multilateral. Incluso en los aspectos militares, tradicionalmente se pensaba que el enfrentamiento básico se daba entre Estados Unidos y la Unión Soviética, mientras el resto de los países (tanto "occidentales" como "orientales") hacían simplemente el papel de comparsas. Esta visión estrecha empezó a ponerse en duda hace ya varios años, particularmente desde la guerra de Vietnam, pues resultó claro que la voluntad del pueblo vietnamita en su resistencia a la agresión, no era producto de un "juego en el tablero de ajedrez" y que no lo manejaban ni chinos ni soviéticos.

Por ello mismo, desde el punto de vista de la importancia de las relaciones políticas en escala mundial, los contactos en la cumbre entre Estados Unidos y China, ahora, muestra que se trata, por lo menos, de los tres lados de un triángulo, quizá de un triángulo no equilátero, toda vez que China representa el lado más pequeño.

China misma, sin embargo, se niega a considerar el asunto bajo esta perspectiva. En el diálogo sostenido entre Nixon, Rogers y Kissinger, por un lado, y Mao Tsé-tung, Chou-En-lai y Chi Peng-fei, por otro, había otros interlocutores presentes: Japón y la Comunidad Económica Europea, Vietnam y los pueblos de Indochina. Tras los interlocutores directos estaban los indirectos, que habían hecho saber, del modo más claro posible, a las dos partes, que no podían tratar de los asuntos que les competían sin su consentimiento y participación.

Por esto, uno de los aspectos que llama la atención en el comunicado conjunto dado a conocer al término de la visita de Nixon a China es la reiteración de esta posición: China declaró que "no será nunca una superpotencia", y las dos partes, en uno de los pocos puntos en que pudieron ponerse de acuerdo, declaran que "Ni una ni otra parte está

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., *sino en los casos en que expresamente así se manifieste. En cada número se recogen informaciones sobre acontecimientos acaecidos hasta el final del mes precedente.*

dispuesta a negociar en nombre de un tercero o a convenir acuerdos o entendimientos mutuos que sean dirigidos contra otros países".

El fin de 25 años de aislamiento

Sin embargo, lo que resulta más importante del viaje de Nixon a China es el viaje en sí mismo considerado, pues significa la ruptura de una situación de incomprensión, originada hace más de 25 años. En efecto, para nadie es un secreto que Estados Unidos apoyó abiertamente al régimen de Chiang Kai-shek, a lo largo de años, en su lucha contra el Ejército Popular de Liberación chino y que, posteriormente, al triunfo de este Ejército y la formación de la República Popular China, en 1949, brindó el más amplio de los apoyos, político, financiero y militar, al régimen que el generalísimo Chiang Kai-shek estableció en la isla de Formosa. La presencia de la VII Flota norteamericana en el estrecho de Formosa hacía evidente que cualquier enfrentamiento entre Formosa y China se agrandaría de inmediato hasta involucrar al propio Estados Unidos. Por eso, entre otras cosas, los chinos trataron siempre este asunto con extremada cautela.

En general, puede decirse que China fue objeto de un aislamiento riguroso. La mayor parte de los países obedeció, en última instancia, las sugerencias de Estados Unidos. Y este problema se agudizó, para China, a partir de sus discrepancias con la Unión Soviética. Es conveniente hacer un breve resumen de los principales momentos de las relaciones de China con el exterior en los últimos decenios.

Atacada violentamente por la administración Eisenhower, cuyo representante diplomático fue el señor Foster Dulles, obligada a defenderse cuando Estados Unidos abrió el frente de Corea, China procuró romper el cerco que se le tendía: sus dos campos inmediatos de acción fueron los países socialistas y los llamados países del "tercer mundo". A éstos se dirigió China fundamentalmente en 1955, en la Conferencia afroasiática de Bandung. Esta Conferencia marcó el cenit de la diplomacia china, aunque no duró mucho. En 1956 dio comienzo una nueva etapa en las relaciones exteriores de China, que se entregó a la tarea de negociar una serie de acuerdos sustanciales de asistencia económica con varios países afroasiáticos, entrando, *de facto,* en una segunda fase de su política externa. Sin embargo, esta proyección se vio rápidamente cortada por los conflictos surgidos con la Unión Soviética, latentes primero desde la celebración del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, en 1956, abiertos después. La ruptura se hizo evidente en 1960, y la Unión Soviética retiró su personal técnico de China, dejó de lado la ayuda que entregaba al país y suspendió sus contactos financieros con el régimen maoísta. Este nuevo aislamiento, ahora de sus principales aliados, la URSS y los países de Europa oriental, obligó a China a realizar una política "hacia adentro", apoyándose fundamentalmente en sus propios recursos internos.

Hacia fines de 1968, el insospechado comunicado del Departamento de Información del Ministerio chino de Asuntos Exteriores, que declaraba que si las fuerzas norteamericanas se retiraban de Formosa las relaciones chino-norteamericanas podrían normalizarse sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica, constituyó el punto de una nueva y más dinámica fase de su política exterior.

En realidad, dicha propuesta no sostenía nada nuevo respecto a lo que Chou En-lai había declarado en Bandung; pero lo importante de la misma es que se dio justo después de la elección de un nuevo Presidente de Estados Unidos.

Los objetivos de esta nueva política fueron puestos inmediatamente en práctica: primero, el establecimiento de relaciones diplomáticas con Canadá e Italia en 1970, y después el alud de reconocimientos que se dieron en 1971.

En este contexto se presentaron las declaraciones del presidente Nixon el 15 de julio de 1971, en las que hizo saber su decisión de llevar a cabo una entrevista con el presidente Mao Tsé-tung en Pekín, antes de mayo de 1972.[1]

La reación soviética no se hizo esperar. La URSS calificó a China de peligro para la paz mundial y sostuvo que el viaje de Nixon a Pekín tenía el propósito de establecer un acuerdo chino-norteamericano contra los países socialistas.

Por otra parte, Japón mostró una decidida alarma, pues estaban en juego sus intereses en Asia especialmente sus relaciones con Formosa y Corea del Sur.

Mientras tanto, el Senado norteamericano aprobó el 21 de julio de 1971 la derogación de la llamada "resolución de Formosa", de 1955, en la que se manifestaba el apoyo del Congreso al empleo de fuerzas armadas de Estados Unidos para la protección de Formosa.

El anuncio de William Rogers sobre el apoyo de Estados Unidos al ingreso de China en las Naciones Unidas, con base en la tesis de las "dos Chinas" (2 de agosto de 1971) fue otro de los cambios básicos en la actitud norteamericana.[2] Ante esta nueva situación, el 26 de noviembre de 1971 China advertía a Estados Unidos que la anunciada visita de Nixon a Pekín no implicaba la disminución de su apoyo a Hanoi y a los guerrilleros del Vietcong, y que su ingreso en la ONU era resultado de la lucha librada dentro y fuera de ella "por todos aquellos pueblos que apoyan la justicia", como resultado de "la larga lucha de los pueblos contra el imperialismo norteamericano".

El 29 de noviembre la Casa Blanca comunicó que el presidente Nixon iniciaría su viaje a China el 21 de febrero de 1972, como lo habían convenido anteriormente ambos gobiernos. El portavoz de la Casa Blanca, Ronald Ziegler, manifestó que el motivo del viaje, como lo había anunciado en julio pasado el propio Nixon, era el de "normalizar las relaciones entre ambos países y cambiar impresiones sobre aspectos que preocupan a las dos partes".

Cabe destacar que antes de su partida, Nixon se entrevistó con varios dirigentes aliados. En diciembre 13 y 14 conferenció con el presidente de Francia, Georges Pompidou, en las Azores; con el primer ministro del Reino Unido, Edward Heath, el 21 y 22 de diciembre; con el canciller de la República Federal de Alemania, Willy Brandt, los días 28 y 29 de diciembre, y con el primer ministro japonés, Eisaku Sato, el 6 y 7 de enero próximo pasado. Con todos ellos abordó, entre otras cosas, la cuestión de sus viajes a Pekín y Moscú.

Los frutos de la visita: coincidencias y disidencias

En China, las conversaciones se llevaron a cabo en tres niveles: Nixon-Mao Tsé-tung, Nixon-Chou En-lai y Rogers-Chi

1 Véase "Norteamérica: los milagros del pin-pon", *Comercio Exterior,* México, abril de 1971, pp. 336-337.

2 Véase "El redescubrimiento de China" y "El ingreso de China en la ONU", *Comercio Exterior*, México, septiembre y noviembre de 1971, pp. 826-828 y 1027-1029, respectivamente.

Peng-fei. Del conjunto de las mismas, calificadas como "extensas, serias y francas", se obtuvo el comunicado conjunto. De éste conviene destacar las posiciones antagónicas asumidas por ambas partes. Dicho de otra manera: en el comunicado se aprecian de modo cabal aquellos puntos que aún mantienen separados a China y Estados Unidos, y aquellos en los que coinciden. Es importante analizar esto, porque los partidarios de uno y otro país mostraban serias dudas respecto al alcance y significación de los "acuerdos" a que pudieran haber llegado Nixon y Chou En-lai.

El comunicado es preciso. Después de señalar aspectos protocolarios de carácter general, establece la posición norteamericana y, luego, la china.

Sobre la paz. Estados Unidos quiere "una paz justa y segura"; China señala: "en todas partes donde hay opresión hay resistencia".

Relaciones entre los países. Estados Unidos desea "la mejoría de las relaciones entre los países con ideología diferente, con miras a reducir así los riesgos de enfrentamiento que resulten de un accidente, de un error de cálculo o de un equívoco"; China afirma que "todas las naciones, grandes o pequeñas, debieran ser iguales".

Indochina. Estados Unidos "subraya" que "debería permitirse a los pueblos de Indochina determinar su destino sin intervención exterior" y que" la propuesta de ocho puntos presentada por la República de Vietnam [Saigón] y Estados Unidos el 27 de enero de 1972 constituye una base para el alcance de ese objetivo"; China, por su parte, "expresa su firme respaldo a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya" y "su firme apoyo a la propuesta de siete puntos del Gobierno revolucionario provisional de Vietnam del Sur".

Corea. Estados Unidos mantiene "sus estrechos vínculos y su apoyo a la República de Corea" [del Sur]; China "sostiene firmemente el programa de ocho puntos de unificación pacífica de Corea, presentado por el gobierno de la República Popular Democrática de Corea" [del Norte].

Japón. Estados Unidos otorga "grandísimo valor a sus relaciones amistosas con Japón" y "seguirá desarrollando los estrechos vínculos existentes"; China "se opone firmemente al renacimiento y la expansión del militarismo japonés" y apoya "el deseo del pueblo japonés de edificar un Estado independiente, democrático, pacífico y neutral".

India y Paquistán. Estados Unidos "apoya la continuación del cese del fuego entre India y Paquistán y el retiro de todas las fuerzas militares a sus territorios respectivos"; China "apoya firmemente al pueblo paquistaní en su lucha por salvaguardar su independencia y soberanía".

Formosa. Estados Unidos "no refuta" la posición sostenida por los chinos, a ambos lados del estrecho de Formosa, en el sentido de que la isla forma parte de "una sola China" y afirma que "su objetivo final" es "el retiro de todas las fuerzas e instalaciones militares norteamericanas en Formosa"; China, por su parte, declara que "la cuestión de Formosa es el problema crucial que obstaculiza la normalización de relaciones entre China y Estados Unidos"; que Formosa "es una provincia de China"; que "su liberación es un asunto interno de China en el que ningún otro país tiene derecho a intervenir" y que, finalmente, "el Gobierno chino se opone firmemente a toda acción que tenga por finalidad la creación de 'una China y una Formosa', 'una China, dos gobiernos', 'dos Chinas y una Formosa independiente' o que preconice que 'queda por definir el *status* de Formosa' ".

Como bien puede advertirse, ambas partes mantienen sus irreductibles posiciones en los puntos cruciales señalados. En tal sentido, no ha habido ni puede haber un entendimiento. Empero, cabe destacar que el viaje de Nixon a China ha contribuido a cierta distensión en las relaciones internacionales y ha permitido una más rápida polarización de las fuerzas aunque, por paradoja, al propio tiempo signifique un reconocimiento de la multiplicación de las zonas (económicas y políticas) de influencia. En el terreno de las coincidencias, mucho más estrecho que el de las diferencias, el comunicado señala el interés de Estados Unidos y China en fomentar el intercambio comercial entre ambos países, en realizar tareas de cooperación técnica y en multiplicar los contactos políticos e informativos. Hacia mediados de marzo se anunció que los líderes del congreso norteamericano visitarán a Pekín en el futuro inmediato.

Parecen advertirse, como consecuencias inmediatas del viaje, dos hechos relevantes: por una parte, la consolidación de la candidatura de Nixon a las elecciones presidenciales norteamericanas del presente año; por otra, la mano que tiende la URSS a China, según las declaraciones del Secretario General del Partido Comunista Soviético, Leonid Brezhnev, en el XV Congreso de los Sindicatos Soviéticos (20 de marzo de 1972), para establecer entre la URSS y China "relaciones basadas en la coexistencia pacífica".

Trabajos preparatorios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano

Para discutir los problemas derivados de la revolución científica y técnica de nuestra época en lo que corresponde a la degradación del ambiente, la Organización de las Naciones Unidas ha convocado a una Conferencia sobre el tema, que se desarrollará en Estocolmo, Suecia, el mes de junio del presente año. Previamente, la ONU ha dado a conocer la importante documentación preparatoria, elaborada por especialistas de los diferentes países miembros del organismo internacional. A continuación se ofrece un resumen de algunos aspectos destacados de estas ponencias.

La contaminación afecta los medios rurales y urbanos por igual. "Aunque nadie niega los resultados positivos alcanzados por los pesticidas, tanto en la agricultura como en la salud pública —declaró el doctor Gonzalo Aguirre Beltrán, subsecretario de Educación Pública de México— se reconocen los daños causados y la necesidad de buscar otros productos más específicos y menos tóxicos y de regular drásticamente —o proscribirlo— el empleo de los actuales."[1] No obstante las declaraciones del Dr. Norman E. Borlaug, Premio Nobel de la Paz, 1970, en el sentido de que "si no empleamos pesticidas y protegemos adecuadamente las cosechas, comenzaremos a morirnos de hambre" y de que "defenderá el DDT y los otros pesticidas de los estudiosos irreflexivos de los problemas ambientales", es un hecho notorio que el DDT figura entre los factores más importantes de contaminación. Según afirmaciones del Dr. Aguirre Beltrán, los elementos contaminadores más comunes son los siguientes: *a)* DDT y otros pesticidas tóxicos persistentes; *b)* mercurio y

1 *Mesas redondas sobre deterioración del ambiente*, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, A. C., México, 1971, p. 211. *Comercio Exterior* publicó una nota bibliográfica, en su número de noviembre de 1971, pp. 1044-45, sobre esta edición, cuyo contenido representa la aportación de México a la Comisión Preparatoria para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, 1972.

otros metales pesados tóxicos; *c)* contaminación oceánica con petróleo, y *d)* excesivos nutrientes en ríos, estuarios y aguas costeras.[2]

La contaminación ambiental en las grandes ciudades alcanza proporciones alarmantes. En la zona metropolitana del Distrito Federal, afirma Edmundo Flores,[3] la contaminación de la atmósfera es más intensa que en Los Angeles, Tokio y Londres. Una importante conclusión a que se llegó durante la XI Convención Nacional del Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos, es la de que la altura de la capital de México resta un 23% del oxígeno que puede respirarse al nivel del mar; ello hace más difícil la combustión completa, arrojando los automóviles monóxido de carbono en vez de bióxido de carbono, como ocurre al nivel del mar.

Por otra parte, el hogar es víctima de la aplastante publicidad de la industria química moderna, la cual, al saturar el mercado con detergentes y cloros a cambio del inofensivo jabón, "no busca hacer más limpio al género humano, sino que trata de aumentar las ganancias de los *trusts*", como afirmara Ernest Mandel en reciente conferencia (UNAM, 10 de febrero).

Las opiniones de los investigadores mexicanos se dividen en cuanto a la gravedad de la contaminación en el agua y en la atmósfera de la capital. Según el Ing. Germán Roque Salgado, de la SSA, la contaminación de las aguas es más seria, "ya que todas las industrias se han instalado sin control sanitario, tanto las privadas como las paraestatales". Para el Ing. Jorge Mencarini, presidente de la Asociación contra la Contaminación del Aire y del Agua, A. C., el problema primordial es el de la contaminación atmosférica. El Distrito Federal, con una población de más de 8 millones de habitantes, con más de 800 000 vehículos de combustión interna y la mayor concentración industrial de la República Mexicana; con características climáticas y topográficas especiales, en fin, sufre un problema mayor que el de otras grandes ciudades.

La contaminación de los mares, por otra parte, está ocasionando que los océanos se conviertan en "desiertos acuáticos". Yves Costeau, explorador dedicado a la investigación marina desde hace 30 años, declaró que algunos fondos marinos en los cuales bullía la vida hace 20 años o menos, se encuentran solitarios. "La vida oceánica desaparecerá en 50 años —afirmó— si no se toman medidas para evitarlo."

Como ejemplos de regiones marinas víctimas de la contaminación pueden citarse el mar Báltico y el Golfo de México. El primero, circundado por las grandes ciudades de Hamburgo, Copenhague, Estocolmo, Helsinski, Leningrado, Riga y otras menos importantes, recibe 4 000 toneladas de desperdicios diariamente, dando lugar a la formación de la haloclina, sustancia gaseosa que está aniquilando la vida animal y vegetal en el mar, cuyas aguas eran antes una poderosa fuente de ingresos para los pescadores de toda la región europea que la rodea.

"El Golfo de México —afirma el científico norteamericano C. H. Oppenheimer— es el basurero de la industria de Estados Unidos." Al arrojar aceites, ácidos, desperdicios industriales y basura de las grandes ciudades, ha surgido una manifiesta petrificación de materia orgánica y disminución de oxígeno, por lo cual las especies marinas comenzarán a extinguirse rápidamente.

El Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre el Documento acerca del Medio Humano celebró su segundo periodo de sesiones en la sede de las Naciones Unidas, Nueva York, durante el mes de enero próximo pasado. En ese período se presentaron los documentos de trabajo de las delegaciones de Suecia, Brasil, Egipto, Yugoslavia, Costa Rica, Zambia, Canadá, India, Japón, Países Bajos, Norteamérica, Australia, Reino Unido, México y la Organización Mundial de la Salud. Posteriormente, durante la reunión de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada del 6 al 17 del mes de marzo, se dio a conocer el proyecto de los textos de los principios de la Declaración sobre el Medio Humano (Naciones Unidas CESI A/CONF. 48/P.C.16), cuyos puntos esenciales podrían resumirse como sigue:

- El hombre, criatura y moldeador de su medio, tiene derecho fundamental a condiciones de vida adecuadas.

- Los recursos naturales del planeta, incluidos el aire, el agua y la tierra, la flora y la fauna, particularmente los ecosistemas naturales, deberán ser salvaguardados en beneficio de las generaciones presentes y venideras.

- Es necesario mantener la capacidad productiva de la tierra, evitar el agotamiento de los recursos no renovables y restringir la descarga de sustancias tóxicas.

- Deberán adoptarse las medidas apropiadas para asegurar el desarrollo económico y social ante las deficiencias del medio, mejorar las políticas ambientales de todos los estados y tener en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo, los que deberán contar con una asistencia técnica y financiera de carácter internacional.

- Asimismo, debe llevarse a cabo una planificación racional para evitar consecuencias adversas sobre el medio y obtener máximos beneficios sociales, económicos y ambientales.

- Deberán aplicarse políticas demográficas que no menoscaben los derechos humanos fundamentales y que se consideren adecuadas por los gobiernos de aquellas regiones cuya tasa de crecimiento demográfico sea excesivo y perjudicial para el medio.

- Las nuevas generaciones deberán recibir educación en asuntos ambientales y deberá fomentarse el intercambio de conocimientos y experiencias científicos.

- Los estados tienen el derecho soberano de explotar sus propios recursos conforme a su propia política ambiental y serán responsables, igualmente, de asegurar que sus actividades no perjudican el ambiente de otros estados.

- Los estados deberán suministrar información sobre las actividades que realicen dentro de su jurisdicción, siempre que dicha información sea necesaria para evitar el riesgo de efectos adversos en el ambiente de las zonas ajenas a su territorio.

- Deben evitarse al hombre y a su medio los graves efectos de nuevos ensayos de armas.

- La cooperación internacional es necesaria para evitar, eliminar o reducir los efectos ambientales adversos que derivan de las actividades realizadas en todas las esferas, para preservar, así, los intereses de todos los estados.

El secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, propuso durante la reunión de la Comisión Preparatoria, la creación de un organismo intergubernamental para coor-

2 *Ibid.*, p. 222.
3 *Ibid.*, p. 3.

dinar los esfuerzos globales destinados a la protección del medio humano.

No obstante, previno contra la idea de crear un "super organismo". "En vez de crear una nueva maquinaria sería más lógico vincular apropiadamente a los organismos existentes que se ocupan de cuestiones ambientales", declaró Waldheim. Así, "al racionalizar y coordinar todas las actividades internacionales se aseguraría el uso efectivo de los escasos recursos de personal y dinero", añadió el Secretario General de la ONU.

Cabe esperar que durante la futura Conferencia de Estocolmo, en el próximo mes de junio, se adopten los puntos enumerados, mismos que obligarán a las naciones desarrolladas a preservar al mundo de una mayor contaminación y a las naciones en desarrollo a adoptar medidas protectoras de su ecología.

PRODUCTOS BASICOS

Los precios del café, la OIC y la devaluación del dólar

En forma semejante a la posición de los países productores de petróleo frente a la devaluación del dólar,[1] los que producen y exportan café se empeñan en lograr una elevación del precio a título compensatorio. El 10 de febrero, 8 miembros de la OIC (Organización Internacional del Café), que en la misma representan a los principales productores del grano, se pusieron de acuerdo en Londres para solicitar un aumento de cuatro centavos de dólar por libra en las escalas de precios; con ello, estiman resarcirse del impacto negativo que en sus ingresos ocasionó la baja de 8.6 por ciento en el valor del dólar. Se prevé que el alza aludida pueda causar inmediatas reducciones de las cuotas selectivas y a prorrata.

Desde luego, no hay unanimidad respecto a las medidas que deban adoptarse, pues en tanto Brasil y Colombia se pronuncian porque no se levanten obstáculos a la disminución de las cuotas, los productores de robustas se inclinan por un bloqueo de los mecanismos que propician el descenso, durante un lapso mínimo de dos meses, para que el mercado se adapte sin agudas convulsiones a las nuevas cotizaciones.

1 Véase "Situación actual del petróleo", *Comercio Exterior*, México, febrero de 1972, pp. 155 y 158.

Doce días después, el Comité Ejecutivo de la OIC creó un grupo de trabajo, que quedó integrado por Brasil, Colombia, El Salvador, y la OAM-CAF (Organización Africana y Malgache del Café) en representación de los productores, y Estados Unidos, Reino Unido, República Federal de Alemania y Holanda como portavoces de los compradores. Estados Unidos rechazó cualquier aumento en los precios mundiales del grano y los otros países consumidores no hicieron propuesta alguna al Comité mencionado; por su parte, los productores manifestaron haber hallado una solución cuya fórmula estriba en aumentar el nivel tope de las cuatro variedades de café en 2 centavos de dólar por libra y permitir que los precios mínimos se mantengan en su nivel actual. Cabe aclarar que desde que se inició la reunión de los productores, algunos importadores estimaron que la devaluación del signo monetario norteamericano estaría compensada con una elevación de dos centavos en los precios vigentes, lo que, además, no daría origen a graves altibajos del mercado.

Ante los resultados estériles de las negociaciones londinenses, el 8 de marzo los representantes de los más importantes productores de café, después de cuatro días de discusiones, estaban por dar cima a la "Carta cafetera de Bogotá", en la ciudad del mismo nombre. Algunos voceros expresaron que "se ha avanzado mucho hacia el objetivo de acordar una estrategia común con vistas a la renegociación del pacto mundial del café y para presionar en el alza en los precios del grano" (*El Día*, México, 9 de marzo de 1972). El argumento capital de los países productores consiste en que los dólares actuales ya no les permiten adquirir el mismo volumen de manufacturas y de bienes de capital que antes, y que procede una elevación de los precios del café para compensar tal merma del poder adquisitivo del dólar.

Pese a la posición negativa de los países consumidores, los productores estiman que fortaleciendo su poder de negociación podrían lograr que se introduzcan modificaciones en el pacto respectivo, a fin de garantizarse un nivel real y justo de ingresos.

Parece que, después de la "Carta cafetera de Bogotá", los países productores del grano han abandonado su antigua demanda de elevar en cuatro centavos de dólar la libra de café; en la renegociación del pacto mundial, en junio del presente año, es posible que exijan un aumento promedio de 7 por ciento en los precios del producto en los mercados internacionales, ya que consideran que sólo así se recuperarían por la baja del dólar.

NORTEAMERICA

EUA: déficit en la balanza comercial

La balanza comercial estadounidense, tradicionalmente superavitaria, registró, por primera vez desde 1888, un saldo negativo en 1971. Un vocero del Departamento de Comercio anunció que el déficit ascendió a 2 900 millones de dólares. Esta cifra se dio a conocer una vez realizados los ajustes técnicos en la balanza de pagos. En contraste, cabe señalar que en 1970 el saldo de la balanza comercial fue favorable en 2 100 millones de dólares.

Sobre estas bases, las exportaciones en 1971 fueron del orden de 42 750 millones de dólares, lo que implica un incremento del 2% respecto a 1970, y las importaciones se elevaron a 45 650 millones, 14.5% por arriba de la cifra anotada en el año anterior.

De acuerdo con un análisis de un corresponsal de la Associeted Press, el déficit refleja una compleja historia de huelgas y amenazas de huelgas, en un país que pierde paulatinamente su ventaja competitiva y que sufre creciente demanda de artículos importados.

Las cifras oficiales denotan el desarrollo ascendente de las importaciones de acero, hierro, automóviles, petróleo, y carbón, televisores y una gran cantidad de artículos de consumo; así como una importante desaceleración de las exportaciones.

En el transcurso de 1971, Estados Unidos aplicó una política de expansión económica constituyéndose, de esta forma, en un buen mercado para los productos extranjeros. En tanto, Europa y Japón observaron cierta declinación por lo cual se cerraron las posibilidades de acceso de los productos norteamericanos en aquellos mercados.

A estos factores de carácter externo habría que añadir otros, de índole interno. La amenaza de huelga de los trabajadores de la industria siderúrgica, en los primeros meses del año, trajo consigo un incremento en las importaciones de acero. Posteriormente, una

huelga en la industria del carbón provocó los mismos resultados. Por último, un prolongado paro de los trabajadores portuarios contribuyó a distorsionar el comercio exterior.

Sin embargo, el gobierno estadounidense, al observar estos elementos desfavorables, tomó medidas tendientes a contrarrestarlos. De esta suerte, el presidente Richard M. Nixon suspendió la convertibilidad del dólar en oro, con objeto de evitar mayores trastornos en la balanza de pagos, dispuso la aplicación de una sobretasa del 10% a las importaciones y se apresuró a restringir las cuotas de importaciones acordadas con otros países.

No obstante, las cifras oficiales parecen indicar que, en su conjunto, las medidas proteccionistas no causaron el efecto deseado en la balanza comercial, al menos en el corto plazo.

Economistas de la Oficina Nacional de Investigación Económica explicaron que la "verdadera meta" de la nueva política económica de la administración Nixon era, tanto en el plano internacional como en el nacional, "incrementar el nivel de vida y el ingreso real de los ciudadanos".

Lo anterior implicaría, en un mundo altamente competitivo, un incremento de la capacidad competitiva y un mejoramiento de la productividad. Así, en poco tiempo, Estados Unidos dependería de sus propios esfuerzos y no de las acciones de otros.

De otra parte, también se hizo notar que la devaluación del dólar, aunada al reajuste de los tipos de cambio de otras monedas, podría coadyuvar a mejorar la balanza comercial del país en más de 6 millones de dólares en un plazo estimado de dos o tres años.

A su vez, el secretario del Tesoro, John B. Connally, comentó que las consecuencias comerciales del reajuste monetario podrán evaluarse en un período de dos o tres años y que, mientras tanto, sería inexacto predecirlas.

Finalmente, Connally examinó las concesiones obtenidas por Estados Unidos de otros países, después del acuerdo monetario de diciembre último. En tanto que Japón hizo concesiones inmediatas y concretas, la Comunidad Económica Europea limitó éstas. Por lo que hace a Canadá, aún no se ha llegado a un acuerdo definitivo, cabiendo hacer notar que la balanza comercial de Estados Unidos con esta nación ha observado, en los últimos años, una tendencia deficitaria.

EUROPA

Los braceros de Europa occidental

Uno de los objetivos de largo plazo del Tratado de Roma, que estableció la Comunidad Económica Europea, es el de asegurar la libre movilidad de los factores de la producción dentro del mercado común. En general, se ha coincidido en señalar que la movilidad de la fuerza de trabajo a través de las fronteras nacionales es uno de los objetivos de más difícil consecución dentro de un proceso de integración económica regional. Sin embargo, en Europa occidental, a lo largo de los últimos doce años se ha producido un fenómeno extraordinario de movilidad internacional de fuerza de trabajo: los trabajadores migratorios europeos, los braceros de Europa, por completo al margen de las instituciones y mecanismos de la CEE. Una visión de conjunto de este fenómeno se encuentra en el número correspondiente al 20 de marzo de 1972 de la edición internacional de *Newsweek*.

El factor más impresionante de este fenómeno es su notable importancia cuantitativa: en los últimos doce años (1960-1971), 8 millones de trabajadores emigraron de España, Portugal, Yugoslavia, Grecia, los países de Africa del Norte y Turquía, dirigiéndose hacia los países más industrializados de Europa occidental, principalmente Alemania occidental, Suiza, los países escandinavos y Francia. En 1971, a pesar de la crisis monetaria internacional y la desaceleración de la actividad económica, 300 000 trabajadores extranjeros fueron ocupados en Alemania, 130 000 en Francia y 18 000 en los países escandinavos, sobre todo en Suecia. La inmigración acumulada en los últimos doce años ha dado lugar a que, en Alemania, uno de cada diez trabajadores sea extranjero; en Francia, Bélgica y Suecia, uno de cada veinte y en Suiza, uno de cada cuatro.

No se ha llegado a evaluar la contribución de estos grandes grupos de trabajadores migratorios al auge industrial de Europa occidental, pero parece evidente que ha sido considerable. Un funcionario de la Daimler-Benz, la gran empresa alemana de automotores, ha declarado: "La industria alemana no podría haber alcanzado su actual desarrollo sin la ayuda de los trabajadores extranjeros". Por su parte, un empresario frances ha señalado que la disponibilidad de "la mano de obra barata, dócil y móvil de los trabajadores migratorios ha dado gran flexibilidad a nuestras operaciones"

En promedio, los trabajadores migratorios obtienen salarios de 200 dólares mensuales, aunque las variaciones son considerables, desde un mínimo de 100-120 dólares, hasta máximos de 450 a 500 dólares. La mayoría de ellos viven muy frugalmente, a menudo en condiciones francamente miserables, y remiten a su país de origen, también en promedio, el 70% de sus percepciones. Las entradas por remesas de trabajadores migratorios se han convertido en un importante renglón de ingreso de divisas en los países exportadores de fuerza de trabajo. En 1970, las remesas enviadas por trabajadores en el extranjero llegaron a 542 millones de dólares en Italia, a 660 millones en Portugal y a 500 millones en yugoslavia, tres países en los que estos ingresos tuvieron mayor importancia cuantitativa que los derivados del turismo extranjero. En el mismo año, España recibió remesas de trabajadores en el extranjero por más de 500 millones de dólares y Turquía obtuvo ingresos, procedentes de Alemania únicamente, por 300 millones, monto suficiente para cubrir las importaciones básicas de Turquía.

Son numerosos los problemas que enfrentan los braceros de Europa occidental. Sin embargo, los más notables parecen ser la ausencia de integración al nuevo medio y la discriminación y hostilidad que sufren; su limitación a las tareas más difíciles, duras, desagradables y peor retribuidas, y las extraordinariamente miserables condiciones de habitación en que viven.

En la mayor parte de los países receptores, el trabajador migratorio se halla en una situación de completa marginación y es rechazado y hostilizado por los trabajadores locales. A su vez, esta situación lo empuja a refugiarse entre sus compañeros y a formar un núcleo que no logra integrarse nunca al nuevo medio. Además, al regresar a su país de origen, a menudo se siente allí como extranjero. Los esfuerzos que se han realizado para aliviar esta situación de marginación se han dado en dos frentes: por una parte, mediante campañas oficiales contra la discriminación, cuyo efecto real parece haber sido insignificante, y, por otra, mediante la absorción de los trabajadores migratorios por parte

de las organizaciones sindicales de los países receptores. Se estima que sólo el 20% de los trabajadores extranjeros en Alemania pertenecen a sindicatos y en Francia, donde la hostilidad de los trabajadores locales es mayor, la proporción es todavía más baja. Muchos braceros temen sindicalizarse por temor al despido y a veces lo hacen clandestinamente. A finales de febrero de 1971 se registró en Francia la primera huelga entre los trabajadores migratorios, quienes obtuvieron mayores salarios, mejores viviendas y condiciones de trabajo más seguras.

"Pero tales signos de rebeldía y conciencia son todavía la excepción. La mayoría de los trabajadores migratorios concuerda aún con la descripción que hizo de ellos Santiago Mancho Gómez, un sacerdote español que trabaja con los obreros migratorios: 'No desean ir a la huelga, ni se sienten con derecho a exigir beneficios adicionales. Debe pensarse en las condiciones de las que provienen para entender su renuencia a participar en conflictos laborales. Esta es la razón por la que los patrones franceses, alemanes, suizos, ingleses y de otros países europeos gustan de sus trabajadores españoles: son tranquilas bestias de carga'."

Debido, en parte, a que se trata de trabajadores no calificados que al momento de llegar al país extranjero ni siquiera conocen el idioma, los braceros europeos se limitan a las tareas más duras y desgradables. "Admitámoslo —dijo un taxista francés— los inmigrantes hacen el trabajo sucio que los franceses no quieren tocar." Así, en Francia, los braceros se encargan de la limpieza y reparación de calles, de la construcción de edificios, de los trabajos de mantenimiento de plantas industriales, realizadas a menudo en los domingos u otros días de descanso. Lo mismo ocurre en Alemania: en Munich, la recolección de basura está a cargo casi exclusivamente de turcos; en Stuttgart, el 40% de los trabajadores municipales, encargados de la limpieza de las calles y de las redes de drenaje, son extranjeros. Pero no sólo es cuestión de falta de calificación, pues se conocen casos de profesionales que han emigrado y, no obstante su preparación, no han podido más que ocuparse de las mismas tareas duras y desagradables. Además, no existe interés por brindarles adiestramiento alguno.

Las condiciones de vidienda son, en general, aterradoras. No hace mucho, apareció el siguiente anuncio en un periódico alemán: "Se vende casa de campo con caballerizas en buen estado. Excelente para alojar caballos o trabajadores migratorios". Al comentar esta situación, el periodista alemán Hans J. Geppert señaló: "En este país tenemos una ley que establece que cada perro pastor debe contar con un espacio para vivir de 15 metros cuadrados, sin embargo, los trabajadores migratorios disponen en promedio de 3 m^2, sin facilidades sanitarias. En la medida en que sigamos pensando que todo italiano es un comedor de *macaroni* y todo turco un cuchillero, las cosas no mejorarán. Simplemente, estamos creando nuestro propio problema negro: los *Gastarbeiter* (trabajadores huéspedes) son los negros de Alemania". En Francia, existen las *bidonvilles*, así llamadas porque el principal material de construcción de las viviendas son las latas (*bidons*) de gasolina. En muchas de éstas se practica "la politique du lit chaud": una misma cama es rentada, por turnos, a dos o tres trabajadores, que la ocupan sucesivamente, según sus turnos de trabajo, o simultáneamente los días de descanso. Ha habido esfuerzos privados y oficiales para aliviar este problema. Las grandes empresas alemanas, como Daimler-Benz, Volkswagen y Siemens, han construido viviendas muy modestas y reducidas, pero higiénicas, para sus trabajadores. El gobierno alemán ha concedido subsidios por cerca de 150 millones de dólares para alentar la construcción de viviendas para los trabajadores migratorios y el gobierno de Austria ha establecido estímulos fiscales con el mismo propósito. Sin embargo, en general, parece prevalecer la opinión de un empresario francés: "Debe darse a los extranjeros el nivel de comodidad que tenían en su lugar de origen, ni más ni menos".

Finalmente, se advierte que el fenómeno de los braceros de Europa occidental no ha beneficiado, en el largo plazo, a los países de los que procede la fuerza de trabajo. Por una parte, las cuantiosas remesas enviadas por los trabajadores migratorios han dado pretexto a los gobiernos nacionales o locales para diferir programas de industrialización; por otra, la emigración masiva, al reducir la presión de los desempleados, ha contribuido también a que se difieran los programas de avance económico y social; finalmente, lo que parece ser más grave, la misma emigración masiva ha privado a los países de los que procede de una parte importante de su fuerza de trabajo, es decir, de uno de sus recursos potenciales más importantes.

Concluye el reportaje de *Newsweek*: "A pesar de todas las remesas enviadas por los trabajadores migratorios, el desarrollo industrial no ha corrido parejas con las necesidades de la población de las naciones del sur de Europa. Mientras los países del norte se tornan más prósperos, las migraciones obreras simplemente empeoran los problemas en los países del sur. 'La emigración —dice el sociólogo [Franco] Ferraroti— es una medida de emergencia y da lugar a severas pérdidas económicas. Cuando los trabajadores más jóvenes y valiosos se marchan, es como si el país se desangrara'".

Negociaciones comerciales CEE-EUA: acuerdos concretos e iniciativas para una gran negociación en el marco del GATT

Los puntos resolutivos de las negociaciones efectuadas entre Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea fueron dados a conocer por el boletín *Europe*, del 5 de febrero de 1972.[1] Ellos son como sigue:

Reservas de trigo. La Comunidad aumentará durante el ciclo 1971-72 en 1.5 millones de toneladas su almacenamiento normal de trigo (2.4 millones de toneladas). También para 1972-73 la Comunidad está dispuesta a elevar el nivel de sus existencias de cereales; el volumen de las mismas responderá a la situación que prevalezca en el mercado y que será objeto de análisis en el momento oportuno.

Restituciones de cereales. La CEE asegurará que, en tanto observa las normas de la política agrícola común, la aplicación práctica del sistema de restituciones de cereales hasta la terminación del ciclo 1971-72 no produzca desviaciones en su favor de las corrientes comerciales.

Cítricos. La Comunidad ofrece una suspensión del arancel de 5% sobre las naranjas, del 1 de junio al 30 de septiembre, en los años 1972 y 1973. En lo que respecta a las toronjas, la CEE otorga una suspensión del gravamen de 4% durante 1972 y 1973.

Armonización impositiva para los tabacos elaborados. La Comunidad afirma

[1] Véase "Inicio de las negociaciones comerciales CEE-EUA", *Comercio Exterior*, México, enero de 1972, pp. 49-50.

que el sistema de impuesto armonizado que establecerá habrá de ser un gravamen neutral como lo demanda la competencia ampliada, razonable y equilibrada de todos los intereses implicados. La CEE podría entrar en pláticas en torno del sistema, tan pronto como el elemento específico de la imposición se ubique en el 50% del total.

Presentación al GATT del Tratado de Acceso. Dicho instrumento se examinará de inmediato en el seno del GATT; la Comunidad se propone aportar con la debida oportunidad la documentación necesaria para permitir que las negociaciones sobre el artículo XXIV empiecen sin dilación, una vez que se haya dado cima a los procedimientos de ratificación.

Convenios preferenciales de la Comunidad. La CEE está consciente de que las relaciones especiales que mantiene con algunos países son factores importantes en el fomento de relaciones económicas internacionales, y que habrán de entrar en la revisión global que se llevará a efecto.

En cuanto al maíz, no se programa medida alguna; corresponde al Consejo de la Comunidad resolver en forma autónoma respecto al mantenimiento de la reducción del gravamen para el maíz que se descarga en puertos de Italia, como la Comisión lo ha propuesto. En lo que se refiere a los arreglos que la CEE celebra con los países no candidatos miembros de la AELI, Estados Unidos será informado a través de los canales diplomáticos regulares.

La carta que Estados Unidos envió a la CEE, en relación con medidas específicas a corto plazo, manifiesta que se desea confirmar que, en las pláticas habidas entre Estados Unidos y la Comunidad Europea, se dio a conocer que la meta del programa agrícola nacional de EUA es aumentar en 10% los almacenamientos de cereales formados con la producción del ciclo 1971-72 (que se estima en un volumen de 231 millones de toneladas métricas). Además, los programas norteamericanos establecen la reducción de la superficie sembrada con maíz y trigo en 20 y 6 millones de acres, respectivamente, durante el ciclo 1972-73. Estados Unidos toma nota de la declaración de la Comunidad respecto a la armonización de impuestos a los tabacos elaborados, y comunica su intención de aprovechar la oportunidad que le brinda de discutir esta cuestión, sin perjuicio de otros métodos de que dispone para defender sus intereses.

Declaración conjunta EUA-CEE sobre el programa 1972-73

El 12 de febrero de 1972 el boletín *Europe* publicó la declaración que ambas partes acordaron someter al Director General del GATT para que, a su vez, la transmita a las partes contratantes. Se invitó a otras partes contratantes a adherirse a la declaración, en la medida y tiempo que estimen conveniente.

"Estados Unidos y la Comunidad se comprometen a iniciar y a apoyar activamente la celebración de discusiones multilaterales de gran alcance, a empezar en 1972 (sujetas a cualquier autorización interna que pueda hacerse necesaria a este fin), con la mira de expandir y liberalizar el comercio mundial en la medida de lo posible, y de elevar los niveles de vida de los pueblos, objetivos que pueden lograrse, entre otras cosas, por la eliminación gradual de las trabas al comercçio y el mejoramiento del marco internacional que rige el comercio mundial. La Comunidad afirma que, en casos específicos, la conclusión de convenios internacionales sobre productos específicos es también uno de los medios que permiten alcanzar dichas metas. Estados Unidos declara, en cambio, que tales convenios no constituyen un método útil para la obtención de aquéllas.

"Estas conversaciones multilaterales se efectuarán sobre la base de ventaja mutua y un compromiso mutuo que entrañe reciprocidad global y cubrirán tanto el comercio agrícola como el industrial. Las pláticas implicarán la participación activa del mayor número posible de países.

"Estados Unidos y la Comunidad han acordado iniciar y apoyar en 1972 un análisis y evolución, en el marco del GATT, de varias técnicas y modalidades para negociar multilateralmente respecto a los problemas a largo plazo que afectan todos los aspectos del comercio mundial.

"Estados Unidos y la Comunidad tratarán de utilizar cualquier oportunidad que dentro del GATT se presente para resolver problemas específicos de comercio, problemas cuya eliminación pudiera atenuar las fricciones actuales, y se esforzarán por avanzar aún más en asuntos que se ventilan en el Comité de Productos Industriales y en el Comité de Agricultura del GATT. Ambas partes reconocen que el progreso que se registre dentro del GATT hacia la solución de problemas específicos en 1972 podría facilitar la adopción de nuevas iniciativas importantes en el seno del GATT, enfocadas a la solución de problemas de comercio a más largo plazo."

La declaración aludida fue sometida al Congreso norteamericano por el Jefe del Ejecutivo, mientras que el Consejo de Ministros de la Comunidad Económica Europea la aprobó el propio día 12 de febrero de 1972.

Italia: situación y perspectivas de la economía

De acuerdo con el boletín mensual *Italian Trends*, de la Banca Nazionale del Lavoro, correspondiente al mes de enero del año en curso, los datos estadísticos correspondientes al mes de noviembre de 1971 indican que se registró una notable desaceleración, dentro del retraso que caracterizó a la economía italiana en la mayor parte de 1971. Por tanto, no se vislumbra aún el esperado proceso de recuperación económica, pues, además de los factores internos, lo imponderable de la situación internacional tiende a hacer persistir la recesión.

La realineación monetaria que se efectúo a mediados del mes de diciembre próximo pasado alentó la incertidumbre sobre el aspecto que adoptaría un convenio monetario internacional. El tipo de cambio de 594.60 liras por un dólar permaneció sin modificarse alrededor de un mes, aunque recientemente se consolidó en el nivel de 580.87 liras. Es difícil de predecir si éste es un nivel de equilibrio, especialmente si se toma en cuenta el oneroso pago de la deuda externa, los factores estacionales y el hecho de que el mercado no se ha dejado enteramente al libre juego de sus fuerzas, sino que es conducido por las autoridades monetarias. Además, la consolidación de la lira podría desalentar las exportaciones italianas, especialmente si las monedas de otros países de la Comunidad Económica Europea se mueven en dirección opuesta o permanecen estables.

Por otra parte, los datos disponibles hasta el día último de noviembre subrayan una mejoría en el comercio exterior y en la posición de la balanza de pagos. Esta tendencia se podría proyectar a 1972; sin embargo, es una cuestión muy debatida en virtud de la depresión que amenaza a la actividad económica de los principales países con los que comercia Italia.

Durante los primeros once meses de 1971, las importaciones se incrementa-

ron por encima del nivel de 1970 en 4.8% y las exportaciones en 11.4%. Ello explica la aguda reducción del déficit comercial, desde 2 000 millones de dólares en los primeros once meses de 1970 a 1 400 millones en el período comparable de 1971. Se informó, asimismo, que se registró una mejoría similar (de alrededor de 13%) en los ingresos netos por concepto de invisibles (turismo, fletes, remesas, etc.) que se tradujo en una corriente de fondos de 2 000 millones de dólares en once meses. La balanza en cuenta corriente se ha movido de un déficit de 133 millones de dólares en los primeros once meses de 1970 a un superávit de 739 millones en el mismo período de 1971. Por su parte, la balanza de pagos continúa siendo superavitaria, lo que refleja la fuerte posición exportadora italiana.

Por otra parte, las reservas oficiales netas ascendieron el pasado mes de noviembre a cerca de 6 400 millones de dólares, es decir, se incrementaron en más de 1 000 millones desde diciembre de 1970.

Perspectivas de la recuperación

Las esperanzas oficiales de una mejoría en la economía italiana en 1972 —ampliamente esperada después de un año de depresión— descansan en el supuesto de que se realice un cuantioso incremento en el sector de la inversión fija, que representa alrededor del 18% de la demanda total. Ello se debe a que las exportaciones, el factor principal de crecimiento en los últimos años y que representa cerca del 17% de la demanda total, pueden verse frenadas por la todavía incierta situación monetaria internacional y las repercusiones mundiales del intento estadounidense para compensar la situación de su balanza de pagos. Además, no hay una razón convincente para justificar la esperanza de un incremento, a tasas mayores de las normales, en el gasto de consumo privado (53% de la demanda total) en virtud de las condiciones generales en que opera la economía, que se encuentra claramente por debajo del nivel de pleno empleo.

Las corporaciones controladas por el Gobierno han adoptado un ambicioso programa de inversión para 1972, tanto en el sector industrial (mayor en alrededor de 6% que el ya cuantioso gasto de 1971) como en el sector de servicios (30% más). El programa dispone de un presupuesto de 3 100 millones de dólares, dos terceras partes de los cuales se destinan a la industria. Las industrias beneficiadas serán la del acero, la automotriz y las de telecomunicaciones y transportes.

BLOQUE SOVIETICO

La apertura de la Unión Soviética hacia Occidente

Mientras que en el juego de la estrategia mundial Estados Unidos y la Unión Soviética se desplazan lentamente por las aguas y los litorales del océano Indico, ambos países inician, por otro lado, un intercambio de relaciones comerciales —políticas, en el fondo— sumamente benéfico para ambos países.

Dentro del caluroso Mar de las Indias, Estados Unidos domina la isla británica de Diego García. Tiene instalaciones permanentes en Barhein, Arabia Saudita y en Sattahip, Tailandia. La Unión Soviética, por su parte, conserva una flota a lo largo de 18 países en las costas del océano Indico, el Mar Rojo, el Mar Arabe y el Golfo Persa, según informes de *U.S. News and World Report* (24 de enero de 1972).

Con una voluntad de cooperación que difícilmente hubiera sido prevista ni por Lenin ni por Keynes, la Unión Soviética adquiere gigantescos camiones de manufactura norteamericana para obtener el níquel de las minas de Buruktal, en Siberia, los cuales serán pagados a Estados Unidos con el metal con ellos extraído, hecho que no deja de preocupar a los miembros de la industria metalúrgica estadounidense, según informa el *American Metal Market*, ante las posibles perturbaciones de mercado que causen los grandes envíos de níquel soviético.

A raíz de la reciente visita a Moscú de Maurice H. Stans, secretario de Comercio de Estados Unidos, se concertó un acuerdo comercial y un convenio de navegación marítima entre las dos grandes potencias.[1]

Las sociedades norteamericanas, por un lado, proporcionarán 125 millones de dólares en material destinado a las industrias minera y petrolífera soviéticas. Con antelación se había realizado el acuerdo para la entrega de equipo industrial por 528 millones de dólares y la venta de trigo por un monto superior a 150 millones de dólares.

Por su parte, la Unión Soviética, además de níquel, exportará cromo, titanio, cinc, estaño, maderas y gas natural, este último por valor de mil millones de dólares, que será explotado con técnica norteamericana y exportado por medio de un puerto construido especialmente para ello.

Semejantes operaciones comerciales han despertado la alarma de los norteamericanos conservadores, según los cuales el aumento del comercio es contrario a los intereses nacionales de Estados Unidos, en la medida en que aumenta el potencial económico de la URSS.

En la respuesta de Stans a sus reacios compatriotas es visible el intento de un acercamiento político entre ambas potencias. "Hay que ver esto con un sentido de la realidad —expresó—. Nosotros les vendemos a los soviéticos cosas que pueden adquirir de todas maneras en otras partes, y ellos nos venden aquello que estamos obligados a adquirir de cualquier parte."

Así, la Unión Soviética, que exportará materias primas básicamente, importará maquinaria, equipo y herramientas. La misión norteamericana que acudió a la URSS en representación de la National Machine Tool Builders Association, regresó a su país con halagadoras perspectivas comerciales, según informes de *Commerce Today*, publicación del Departamento de Comercio de EUA (1o. de enero de 1972).

Probablemente los industriales norteamericanos no esperaban tal aceptación por parte de los soviéticos ya que los principales proveedores de estos últimos, cuyo volumen de operaciones alcanza los 422.7 millones de dólares, se encuentran en la República Democrática de Alemania.

Otros países contra los cuales tendrán que competir los norteamericanos son Italia, Francia y Gran Bretaña, aunque en la división de maquinaria pesada para obras públicas, equipamientos de gas, investigación petrolífera y computadoras, Estados Unidos es el único país capaz de ofrecer el material necesario para la URSS.

Otro aspecto de la colaboración entre ambos países lo constituye la publicación de una revista quincenal sobre desarrollo económico soviético, entre la agencia oficial rusa Tass y la compañía

1 Véase "EUA: se abren las puertas al comercio con los países socialistas", *Comercio Exterior*, México, diciembre de 1971, pp. 1145-1147.

consultora norteamericana *Porter International.*

Es evidente que la Unión Soviética no conservará por más tiempo la idea que de ella tienen algunos extranjeros. Ha adoptado un programa de expansión de 300 millones de dólares para afirmar sus relaciones con Occidente y atraer las apetecidas divisas norteamericanas.

La gigantesca organización Intourist construye más de 30 grandes hoteles, una docena de moteles y 50 restaurantes.

También se comenzarán a aprovechar las bellas y nevadas regiones del Cáucaso para atraer a los esquiadores que acuden a Francia y a Suiza. Se ampliarán, asimismo, las líneas aéreas hacia una amplia red de puntos de la Unión Soviética, anuncia *Business Week* (19 de febrero de 1972).

Con todo, aún subsisten obstáculos para la normalización de las relaciones entre ambos países. La Unión Soviética exige gozar de la cláusula de la nación más favorecida y de créditos del Eximbank que hasta ahora se le han negado. Dicha cláusula le fue concedida recientemente a Rumania para la compra de maquinaria pesada norteamericana, en un esfuerzo de Estados Unidos por extender sus relaciones comerciales dentro del bloque comunista, esfuerzo que culminará con la visita del presidente Nixon a la URSS en el próximo mes de mayo.

China: balance de su economía en 1971

El rápido desarrollo de las industrias locales constituye un aspecto importante dentro de los muchos cambios operados en la economía de China después de la Revolución Cultural.

Las industrias locales son aquellas que no están subordinadas a los departamentos industriales centrales, y en ellas están incluidas todas las empresas industriales administradas por las provincias, prefecturas, distritos, comunas populares o brigadas de producción. La abrumadora mayoría de ellas son industrias medianas y pequeñas.

Los observadores extranjeros generalmente estiman que, antes de la Revolución Cultural, no existió un ritmo tan alto del aumento de la capacidad y rendimiento de dichas industrias. Hoy, más de la mitad de los distritos del país han establecido sus propias pequeñas fábricas de máquinas, fertilizantes químicos, cemento, hierro y acero, así como puesto en explotación sus pequeñas minas de carbón. Los demás distritos también poseen algunas fábricas pequeñas. El rendimiento de pequeñas fábricas de fertilizantes químicos y cemento representa el 40 y el 50 por ciento de la producción global nacional de dichos materiales. Durante la primera mitad de este año, sus rendimientos alcanzaron un aumento de entre el 30 y el 50 por ciento, en comparación con los del mismo período del año pasado.

Las fábricas siderúrgicas locales, que fueron cerradas casi en su totalidad en 1961 y 1962, han sido puestas en marcha de nuevo y ampliadas. Centenares de distritos y ciudades a través del país han construido sus nuevas pequeñas fábricas siderúrgicas. En comparación con 1969, la capacidad de las pequeñas industrias siderúrgicas locales en 1970 aumentó en 1.5 veces y el hierro colado en 1.8 veces. En la primera mitad del año en curso, la producción de hierro colado aumentó en más del 30% con relación al mismo período del año pasado.

El hecho de que el carbón consumido en el sur fuera transportado desde el norte, fenómeno heredado de la vieja China, ha empezado a cambiar gracias al movimiento de masas para descubrir minas de carbón, informar sobre yacimientos y explotarlos. Hasta 1970, la cantidad de los recursos carboníferos confirmados en las provincias situadas al sur de la ribera del Yangtsé fue hasta el quíntuplo de la de aquellos confirmados antes de la Revolución Cultural y la escala de explotación de las minas de carbón se extendió en más de 8 veces en comparación con la de 1965. Un gran número de minas pequeñas y medianas de carbón en Kuangtung, Junán, Fuchién, Chechiang, Chiangsú y otras provincias se han puesto en producción. En 1970, el rendimiento de carbón en las diversas provincias al sur del Yangtsé se ha duplicado en comparación con 1965, y está aumentando mucho más este año. Algunas de estas provincias han alcanzado, en lo fundamental, el autoabastecimiento en el referido mineral.

En la meseta tibetana, donde no había ninguna industria moderna, también se han establecido pequeñas centrales eléctricas, minas de carbón, tenerías, molinos de trigo y otras industrias. En la región de las montañas Liangshan, habitada por la nacionalidad yi, que labraba la tierra con métodos muy primitivos antes de la Revolución, existen hoy pequeñas minas de hierro y carbón, así como fábricas de productos químicos, cemento y máquinas agrícolas.

En las provincias que cuentan con una base industrial mejor, las industrias locales se desarrollan más rapidamente y en mayor escala. Algunas de ellas han puesto en producción más de 18 000 fábricas en los últimos años. De esta manera, el desarrollo de las industrias locales se ha elevado a una posición estratégica e importante a la par con las industrias centrales.

La agencia oficial de noticias, Nueva China (por primera vez en el último decenio) publicó datos consistentes sobre el desarrollo de la economía. La cifra principal fue la de la producción total de grano que, según la costumbre china, incluye la producción de arroz, trigo, otros granos y papas. La producción total de estos "granos" fue de 246 millones de toneladas, producción más alta que la del excelente año de cosechas de 1970.

Sin embargo, el aumento alcanzado en 1971 tiene que ser frustrantemente pequeño. El primer ministro Chou En-lai declaró al escrito Edgar Snow que la producción de 1970 había alcanzado los 240 millones de toneladas. Quiere decir que el aumento es de sólo 6 millones de toneladas, y esto tiene que haber contrariado a las autoridades chinas después de los persistentes esfuerzos tendientes a ampliar la tierra cultivable, mejorar la irrigación, las técnicas de siembra y, sobre todo, mecanizar el campo.

Esta misma agencia de noticias informó que en los diez primeros meses del año pasado, se habían ganado 2 millones de hectáreas de tierra cultivable libres de sequías o inundaciones; que el valor de la maquinaria agrícola manufacturada en China había aumentado en un 21% sobre el año anterior, a pesar de la baja en los precios, y que el suministro de fertilizantes a los agricultores aumentó en un 13%. Dicen los informes oficiales que a pesar de las desastrosas condiciones climáticas sufridas a través de China en los últimos 12 meses, el país debe considerarse contento de haber podido mantener y elevar su producción sobre la de 1970.

La agencia de noticias Nueva China informó que el valor de la producción industrial había aumentado en un 10% en 1971. El Primer Ministro declaró a Edgar Snow que la producción industrial de 1970 fue tres veces más alta que la agrícola. Las estimaciones generales sobre la producción agrícola indican un aumento del 10% durante el año 1971.

Sin embargo, la contribución de las materias primas agrícolas a la mejoría de la economía rural es parcialmente artificial. Varios comentarios hechos por la agencia de noticias Nueva China al finalizar el año, muestran la preocupación del gobierno por los pobres resultados de las cosechas de alimentos. El hincapié en los programas oficiales agrícolas se puso en incrementar la producción de alimentos a cualquier costo y el gobierno admitió el año pasado que esto había llevado al descuido de la producción de otros productos en varias regiones. Para resolver este problema, los precios de una variedad de productos habían aumentado hasta en un 17 por ciento. Esta alza en los precios, consideran los observadores de China, ha de haber llevado al aumento inmediato en el valor de la producción campesina.

AFRICA

El ferrocarril Zambia-Tanzania avanza rápidamente en su construcción

El 10 de noviembre de 1971 fue terminado el primer tramo de lo que finalmente constituirá la larga extensión, 1 600 km, del ferrocarril que unirá a Zambia, en el centro de Africa, con Tanzania, en la costa oriental del continente.[1] De Dar Es-Salaam, capital de Tanzania, a la pequeña población de Mlimba; la línea ha quedado tendida, según señala Kasuka Simwinji Mutukwa en *Africa Report* (enero de 1972).

Los presidentes de los estados de Zambia y Tanzania —Kenneth Kaunda y Julius Nyerere— advirtieron la necesidad de convertir en realidad lo que en un tiempo fuera el sueño imperialista de Cecil Rhodes: unir las exportaciones de Zambia, sin contacto con el mar, con Dar Es-Salaam y el resto del mundo, alejándolas de Sudáfrica y conectándolas con el Africa negra.

En 1964 los dos gobernantes africanos iniciaron sus demandas de préstamo al Banco Mundial, a Estados Unidos, Inglaterra y otros países occidentales; a Japón, la Unión Soviética y al Banco Africano de Desarrollo.

Mientras todos se debatían entre los pros y los contras del proyecto —el Banco Mundial calificó como "despilfarro" la ayuda a un proyecto que no sería útil sino hasta 1999—, en 1965 China ofreció la ayuda necesaria: 406 millones de dólares pagaderos en treinta años, comenzando en 1983.

Así, pues, no puede hablarse de un "proteccionismo chino". Tanzania y Zambia aceptaron la ayuda china después de que el Occidente se las negó. "Los chinos —declara Nyerere— saben que no venderemos nuestra independencia por el ferrocarril... General Motors me maravilla, pero... es ineficaz dentro de nuestra realidad... China es diferente... es un país cuya *etapa* de desarrollo es importante para Tanzania."

Por su parte, Kaunda afirma que sesenta años de vida bajo el colonialismo británico no les hizo capitalistas; cinco años —tiempo en el cual China terminará el ferrocarril— no los volverá comunistas. Tales declaraciones sitúan al Africa negra fuera de la "guerra fría".

El ferrocarril contribuirá de manera efectiva al desarrollo socioeconómico de ambos países: podrán ser explotados los depósitos de hierro y carbón de Tanzania y los mismos minerales del área de Mbeya vendrán a abatir los compromisos con Sudáfrica, motivo político para la construcción del ferrocarril.

Se facilitará, igualmente, la explotación de los depósitos cupríferos y de manganeso del área de Mukushi. La utilización de dichos depósitos le es más necesaria al país ahora que el cobre —la mayor fuente receptora de divisas en Zambia— ha sufrido una aguda depresión económica (*The Financial Times*, 29 de enero de 1972).

La línea Tan-Zam tendrá capacidad anual de 1 750 000 toneladas de carga en cada ruta, desplazamiento adecuado para las 600 000 toneladas anuales de exportación cuprífera de Zambia.

Hasta el presente, dicha exportación se había efectuado por la "ruta infernal", nombre adjudicado a la "mal trazada" carretera Norte, construida con "escasos fondos norteamericanos de la Oficina para el Desarrollo Internacional" y trampa mortal para los transportadores del cobre.

Así, al aspecto agrícola vendrá a sumarse el desarrollo de la explotación minera, coadyuvando a concentrar en el mercado las ricas cosechas del valle de Kilombero y de la región de Rufiji.

A su vez, se dará salida a la exportación por Dar Es-Salaam, creando más fuentes de ingreso en el puerto. A los trabajadores chinos —cuyo número fluctúa entre 7 000 y 20 000 individuos— se unirá un contingente de 30 000 africanos de ambas repúblicas.

El mantemiento técnico del ferrocarril estará a cargo de 200 jóvenes africanos que reciben cursos sobre técnica ferrocarrillera en la República Popular China.

Mutukwa dice que la rapidez con que se construye el ferrocarril permitirá completarlo en un tiempo menor "al que predecían incluso los cálculos más optimistas".

Uganda: de paraíso a posible polvorín

Desde tiempo remoto Uganda ha sido considerado como un paraíso dentro del áspero continente africano, afirma *The Financial Times Survey* (24 de enero de 1972), En un suplemento que dedica a la nación africana y en el que colaboran J. D. F. Jones, Charles Itarrison, Y. Z. Kyesimira y otros escritores que se ocupan de varios aspectos importantes del país, desde la economía y la política hasta el turismo.

Tal creencia deberá comprobarse ahora cuando el país se encuentra en manos de un gobernante que, obteniendo el poder, no sabe cómo usarlo, caso alarmante cuando se piensa qué sucederá —o qué no sucederá— en un país ante semejante situación.

El general Idi Amin, quien posee todas las cualidades de un buen ciudadano y carece de todos los atributos de un buen gobernante, no gobierna ni permite que nadie lo haga por él. Resultados: inercia, con elementos de fatalismo y destrucción. Sin embargo, todo el poder se centra en su persona y quien se le opone se enfrenta a un ejército de 12 000 militares.

La economía —ciencia desconocida por el presidente Amin— atraviesa una aguda crisis, heredada del político Milton Obote —a causa de sus ambiciosas demandas del financiamiento externo— y agravada por los gastos públicos, mayores durante 1971 que el ingreso nacional, por la fuga de divisas que acompañó la salida de inversionistas chinos ante la hostilidad de Amin y por los elevados gastos en armamento —el monto se desconoce, pero las arcas del tesoro se

[1] Véase "El ferrocarril Zambia-Tanzania, la ayuda china y los créditos atados", *Comercio Exterior*, México, diciembre de 1969, p. 1000.

encuentran vacías— y en misteriosos aeropuertos de alto costo.

La base secreta de Nakasongola, en el centro de Uganda, costará cerca de cuatro millones de libras ugandesas. ¿Será un centro de prácticas para los contados *jets* del ejército o el principal aeropuerto para los *Phantoms* israelíes? Desde esa base bien podría ser atacado Egipto por el sur.

Gran parte del armamento —aviones, tanques, morteros, etc.— llegan de Israel para pagarse en dólares —¿quién sabe?—, o en chelines ugandeses. Por otra parte, semanalmente aterriza un gran transporte aéreo cuyo contenido bien puede estar constituido por más armamento.

Los políticos se han unido en su silencio con los militares, opina *The Financial Times Survey*. Fatigados algunos por los acontecimientos políticos de 1960 y medrosos otros de ingresar en la cárcel, permanecen en la inercia. Sería absurdo esperar de los hombres públicos de una nación de nueve años de edad un sentido patriótico tan firme que los conduzca al martirio. Si el parlamentarismo no funciona, tal vez el tribalismo, alimentado por el incipiente resurgimiento religioso, ayude a fomentar la actividad política.

Para el grueso de la población los errores de Obote y de Amin carecen de importancia. La banca británica ha ofrecido préstamos por diez millones de libras ugandesas y no obstante que el costo de vida ha aumentado en un 20%, el carácter profundamente agrario del país lo preserva del hambre. Siempre existirá mercado internacional para las abundantes cosechas de café, té y algodón.

El año transcurrido puede ser un período de consolidación para restaurar el orden o para que los nuevos gobernantes se sitúen en su esfera de acción. Quizá todos los problemas estén por resolverse, opina *The Financial Times Survey*, aunque es muy probable, podría añadirse, que la resolución de la incógnita de las armas no sea muy del agrado de Etiopía.

Camerún: los objetivos del III Plan de Desarrollo

El tercer plan quinquenal del Camerún, informa *Nations Nouvelles*, intenta alcanzar una tasa de desarrollo considerable, según se desprende de las declaraciones del primer mandatario camerunés, El Hadj Ahnadou Ahidjo, ante la Asamblea Nacional Federal, en agosto de 1971. Durante este tercer plan, llamado "de la productividad", la política económica del gobierno elevará el producto interno bruto, de 9.7 millones de dólares obtenido en 1970-71, a 10.2 millones de dólares para 1975-76, es decir, un crecimiento anual medio de 7.3% a precios constantes.

El producto interno bruto por persona —señaló el dirigente del Camerún— aumentará en 5.2% lo que asegura un crecimiento superior al perseguido al doblar el ingreso real por persona en 1980.

Por lo que se refiere al comercio exterior, las importaciones ascenderán a 2.8 millones de dólares en 1975, sobre la base de los precios de 1970-71, cantidad superior a los 2.3 millones obtenidos en 1970-71. Si en dicho año el índice de exportaciones llegó a 2 millones de dólares, en 1975-76 se alcanzará la suma de 3.1 millones de dólares.

Las inversiones

Para obtener esa tasa de crecimiento del producto interno bruto, las inversiones globales programadas en el curso del tercer plan quinquenal se elevan a 10.1 millones de dólares. En el segundo plan, dichas inversiones llegaron solamente a 5.9 millones de dólares.

Para el financiamiento público el tercer plan quinquenal destinará 5.2 millones de dólares, o sea, el 51.6% de las inversiones totales, al lado de 4.9 millones para el financiamiento privado.

Mientras que el segundo plan dependía para su financiamiento en tres cuartas partes del exterior, el del plan actual se poya, esencialmente, en los recursos nacionales, públicos y privados. Asimismo, si en el segundo plan se asignó un 64% a proyectos directamente productivos, en el tercer plan se aplicará a este renglón el 63% de las inversiones totales. Entre los gastos previstos, un 25.1% será dirigido a industria, minas y energía; 22% al sector social (salud, enseñanza, etc.); 20.5% a la infraestructura (puertos, carreteras, ferrocarriles, aeronáutica, telecomunicaciones); 15.1% al comercio, transporte privado y servicios y, finalmente, 9.2% a la economía rural.

Como resultado de estas medidas, Camerún desarrollará las industrias de transformación, especialmente de productos finales e intermedios. La energía eléctrica será objeto de esfuerzos particulares y por lo que se refiere al turismo, a diferencia de los escasos 0.1 millones de dólares destinados en el segundo plan quinquenal, para el tercero se proyecta consagrar una suma de 0.3 millones con los mismos fines. De vital importancia para el turismo será la constitución en el año de 1971, de las líneas aéreas de Camerún.

La política financiera

Si bien los organismos bancarios de Camerún siguen una política limitativa para el otorgamiento de créditos a los camerunenses —hecho denunciado por el presidente Ahidjo— se contará en lo futuro con métodos resueltos y específicos para sostener eficazmente, en interés general, el crecimiento acelerado de la economía. Del mismo modo, se incrementarán el ahorro y las inversiones privadas camerunenses y extranjeras. En suma, se promoverá una política general de equilibrio interregional, entre el campo y la ciudad.

Las esperanzas del jefe de Estado se basan en la "buena salud" de la economía del país. El producto interno bruto, de 6.1 millones de dólares en 1964, ascendió a 9.3 en 1968-69, es decir, un ritmo de 9.8% en el crecimiento anual, hecho que sitúa a Camerún "entre los países de fuerte tasa de crecimiento económico en el mundo", ya que el producto interno bruto por habitante ha aumentado un 4.8% por año.

La Banca Camerunense de Desarrollo —organismo estatal— centralizará todas las operaciones de crédito agrícola. Para contrarrestar el éxodo campesino se pondrá en práctica una política de enseñanza rural.

La tasa de crecimiento industrial, de un 138%, ha superado ampliamente los objetivos previstos en el segundo plan. Se ha favorecido la investigación minera y petrolera y la expansión de la industria textil, alimenticia, de bebidas y tabacos y de materiales para la construcción.

Un solo punto oscureció la optimista exposición del mandatario de la joven república africana: el considerable déficit registrado por la balanza comercial en 1970-71. Debido a la baja cotización de los productos de base —cacao y sus derivados particularmente— y a las compras de bienes de equipo y productos destinados a las empresas industriales, las exportaciones han acusado un descenso del 6.5% medido en términos de valor, en 1971 frente al año anterior, mientras que las importaciones aumentaron en un 15.5 por ciento.